

Bárcena Ibarra: “Aún en crisis, no debemos descuidar el gasto social”

Durante una conferencia en la Universidad ISALUD, la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena Ibarra, señaló que las mayores fuentes de “inequidad en nuestra región pasan por la salud, la educación y la nutrición” y afirmó que el gasto en esas áreas ayudará a las economías a sostener su nivel de actividad.

La secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Alicia Bárcena Ibarra, disertó en la Universidad ISALUD sobre *El impacto social de la crisis*. Tras reunirse con las más altas autoridades del país, la funcionaria analizó las causas y consecuencias de la crisis económica mundial y se centró en los temas que consideró clave para el desarrollo de la región: salud, educación y nutrición. Sin embargo, Bárcena Ibarra —que apuntaló su exposición en estadísticas recientes de la

CEPAL— no omitió referirse al medio ambiente, la epidemia de influenza A, los recursos fiscales y el acceso al crédito para los países de bajos ingresos, entre otras cosas.

“Antes de entrar al impacto de la crisis en sí deberíamos considerar que salimos de un sexenio de oro, de bonanza, de crecimiento y desarrollo económico que también se tradujo en importantes ganancias desde la perspectiva social”, arrancó la especialista. En efecto, entre 2003 y 2008, la región tuvo una tendencia de crecimiento que

osciló entre el 2,2% y el 4,6% anual, y que llegó al 6,1% en 2004. Y para encontrar un período similar de crecimiento hay que remontarse 40 años atrás.

Además, estos años la región latinoamericana se caracterizó por la reducción de la deuda pública, que pasó del 24% al 8% del PBI, y por la acumulación de reservas del orden del 15% del PBI en promedio. Y finalmente, los términos del intercambio favorecieron estos años a los países del subcontinente por el alto valor que han tenido, al menos hasta ahora, las materias primas.

Pero es verdad que hay realidades subregionales que distinguen dos situaciones diferentes: mientras que América del Sur exporta sobre todo materias primas a destinos diversificados y por lo tanto ha tenido un menor impacto de la crisis; México, América Central y el Caribe, son más

dependientes del turismo extranjero y de las manufacturas que venden a Estados Unidos, uno de los países más afectados por la debacle económica. De todas formas, más allá de esta distinción, la solidez de la economía regional expuesta por la especialista hace pensar que, por primera vez en mucho tiempo, América Latina está bien parada para enfrentar una crisis de las dimensiones de la actual.

Eslabones de la inequidad

Para la secretaria ejecutiva de la CEPAL, “los eslabones más importantes de la inequidad en nuestra región pasan por la salud, la educación y la nutrición –sobre todo en los primeros años de vida–. Esos son los grandes temas que en esta crisis económica no se deben descuidar por ningún motivo. Y una forma de no hacerlo es que el gasto social, que pasó del 12% al 16% del PBI en los últimos años, por lo menos se mantenga. Ese gasto público tiene que ser más distributivo posible para que la crisis no nos lleve de vuelta a situaciones sociales graves”, advirtió. “Instituciones como la nuestra están poniendo mucho énfasis en que los programas anticrisis consideren fuertemente la nutrición y la salud infantil, dos temas que no se deben perder de vista, y un tercero que es la gran deuda de nuestra región, que es la mortalidad materna, que sigue teniendo un indicador muy alto”, alertó. Pero los avances que se logren en salud no serán el resultado



solamente de políticas sectoriales. “El tema también pasa por la fiscalidad, una macroeconomía sana y que exista empleo de calidad y un proyecto de región. Tenemos que dejar de ser una de las regiones más inequitativas del mundo. Con crisis o sin crisis tenemos que salir adelante. La comunidad internacional nos mira como una región de ingreso medio que ya no necesita tanta ayuda y algo de razón hay en eso. Tenemos que ponernos los pantalones y las faldas largas para salir a decir que podemos hacernos cargo al menos regionalmente de nuestros problemas. Y así lo han demostrado los países del ABC (Argentina, Brasil y Chile), por su solidaridad con Haití, lo que nos da un ejemplo y una pauta de por dónde debe pasar la cooperación”, afirmó la especialista. En este sentido, lo que más preocupa es que “los países más afectados por la desnutrición y la pobreza no son precisamente los que tributan menos. Y no es menor lo que se está discu-

tiendo en el ámbito internacional en el que Argentina está jugando un papel de liderazgo positivo, en el sentido de cómo se va a financiar la región, que para la CEPAL va a tener una necesidad de recursos externos de 350.000 a 400.000 millones de dólares. Por eso en el G20 se está pidiendo a las grandes economías que no sólo se protejan a así mismas, que se advierta que las economías más pequeñas también van a requerir financiamiento desesperadamente y sin condiciones”, afirmó.

Impacto redistributivo

Bárcena Ibarra, que disertó en el auditorio de ISALUD el 20 de mayo pasado, destacó que “el gasto en salud es el que tiene mayor impacto redistributivo, y la inversión en educación es la que más impacta en la siguiente generación. Por eso son los dos temas centrales que junto con la nutrición son las prioridades sociales que hay que cuidar en las generaciones

“Con crisis o sin crisis tenemos que salir adelante. La comunidad internacional nos mira como una región de ingreso medio que ya no necesita tanta ayuda y algo de razón hay en eso.”

por venir”, señaló y alentó a los países de la región a no reducir su inversión en estas áreas.

Antes de abordar los temas sociales, la especialista hizo una cronología de la crisis, que se desató “simbólicamente” con la caída de Lehman Brothers y sobre la base de las hipotecas subprime. “Rápidamente la crisis, que en un principio podría circunscribirse al ámbito

financiero, se traslada al sector real y, en octubre de 2008, la economía mundial entra en un período muy delicado de destrucción de riqueza: hay una pérdida del stock mundial de riqueza de casi el 25%, hay un enorme incremento de la incertidumbre, no se sabe qué va a pasar”, señaló Bárcena Ibarra, que es licenciada en Biología por la Universidad Nacional

Autónoma de México (Unam) y cuenta con una maestría Administración por la Universidad de Harvard.

Aunque su descripción de las consecuencias de la debacle fue descarnada, la funcionaria no fue totalmente pesimista sobre el futuro: “La expectativas de la CEPAL es que la región va a caer en su velocidad de crecimiento a una tasa del 0,3%. Es cierto que es probable que tengamos que revisar estas cifras, sobre todo a la luz de lo que pasa en México [con la influenza A]. Pero, por otra parte, hay algunos países que empiezan a estabilizarse rápidamente”. Una semana después de la conferencia de la especialista, la CEPAL recortó su previsión de crecimiento y predijo una caída del 1,7% en el producto bruto regional.

El estallido de la crisis encontró a Bárcena Ibarra recién asumida en su cargo de la CEPAL, un organismo de las Naciones Unidas que funciona como centro de estudios y asesora a los gobiernos de la región que lo requieren. En julio de 2008, la funcionaria, nacida en México, sucedió en el cargo al ex ministro de Economía argentino José Luis Machinea. Anteriormente, se había desempeñado como coordinadora del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), entre otras responsabilidades.

“Desde el punto de vista social el tema que más preocupa, es el empleo. Entre 2003 y 2008, se había logrado disminuir el desempleo del 11% a 7,5%, pero sobre todo, se había logrado llegar a un empleo de mejor calidad, lo que es muy

“Detrás de una epidemia hay un mensaje social”

“Dicen que detrás de una epidemia siempre hay un mensaje social”, afirmó la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena Ibarra, al responder una pregunta del público sobre la influencia que tendrá la epidemia de gripe A.

“Hay algo que estamos perdiendo de vista, hay que dar un paso atrás y ver qué está sucediendo, por qué se genera esta situación. Los epidemiólogos dicen que hay una recurrencia de las epidemias, sobre todo de las de influenza. Y sobre todo los virus que son los organismos más cambiantes, son las grandes estaciones de monitoreo del medio ambiente, que con su cambio responden a estos desequilibrios”, explicó. “No sabemos muy bien cuál será la influencia de esta epidemia de gripe. Se ha visto que no es tan letal como se pensaba pero no se sabe si se va recombinar. En términos económicos el costo es altísimo, no tengo una cifra pero el gobierno de México le está pidiendo a la CEPAL que hagamos una evaluación de los costos para la economía. Esa semana que estuvo cerrado el comercio y el turismo, la economía mexicana estaba perdiendo 200 millones de dólares diarios, posiblemente”, cuantificó.

Será la segunda vez que la CEPAL incursione en este tipo de estudios de impacto económico de una epidemia. El primero fue encargado por Bolivia para evaluar las consecuencias económicas del dengue.

“Un empleo formal de calidad le da acceso al trabajador a la protección social, a la salud. Perder el trabajo no es sólo perder un ingreso, también es perder el acceso a la protección social, a la salud y a la educación”



relevante para América Latina. Un empleo formal de calidad le da acceso al trabajador a la protección social, a la salud. Perder el trabajo no es sólo perder un ingreso, también es perder el acceso a la protección social, a la salud y a la educación”, advirtió.

Este riesgo se potencia si se tiene en cuenta que el sector de empleo informal está saturado y que las fronteras de los países no son tan permeables. “¿Qué alternativas va a tener la gente, los trabajadores que se están quedando sin empleo, con un sector informal saturado y sin poder migrar?”, se preguntó la expositora.

Reducción de la pobreza

Entre 2002 y 2008, América Latina logró reducir la pobreza en más de diez puntos porcentuales, del 44% al 33,6%, y la indigencia se achicó 7 puntos. “Estas son ganancias que le costaron a la región muchos años. En los 80, después de la crisis

de la deuda, la región tardó 12 años en recuperar los índices económicos previos. Pero en lo que hace a los indicadores de pobreza, que aún hoy siguen siendo muy altos, nos tardamos 25 años. Demoramos el doble. No es correcto pensar que la recuperación económica y la social ocurren al mismo tiempo”, describió Bárcena Ibarra y elogió a los gobiernos que están aplicando programas sociales anticrisis, aún aquellos que son meramente asistencialistas.

“Aún cuando sean programas como el de Jefas y Jefes de Hogar, que atienden poblaciones vulnerables, eso ya ayuda a que hogares de menores ingresos, los más pobres y vulnerables, no pierdan capacidad de cubrir sus necesidades mínimas y garanticen que por lo menos los niños vayan a la escuela y sean atendidos por el área de salud, que es una condición que ponen estos programas”, indicó.

Al referirse al acceso al agua, la funcionaria de CEPAL destacó que “casi el 98% de los hogares

de la región, de una u otra forma, tiene agua potable” pero alertó que “el problema es el saneamiento”. Y se preguntó, “¿Quién nos iba a decir que en Argentina iba a haber dengue, que no es otra cosa que un tema asociado al saneamiento?”.

Al cerrar su conferencia, ante un auditorio numeroso y calificado, Bárcena Ibarra resumió: “El combate a la pobreza extrema está muy asociado al ingreso, a la tributación y a la capacidad o no del espacio fiscal para reorientar cierto gasto hacia la población más vulnerable. Hay cierto déficit en la mortalidad materna y en la universalización de la educación secundaria. El saneamiento, y en general el tema ambiental, es la otra gran crisis que está rodeando a la financiera. Una crisis que podría llevarnos al cambio climático si no somos capaces de descarbonizar nuestra economía y a revertir la tendencia al incremento de la tecnología que podría significar daños irreversibles”.